

OPINIÓN

Apagar incendios

La TV nos muestra el agua combatiendo el fuego.

¿De dónde la sacan?

Habrá que saber mañana dónde conseguir esa agua, cada vez más escasa.

El martes de la semana pasada, el Instituto para el Agua, el Medio ambiente y la Salud, (INWEH) de la Universidad de las Naciones Unidas, con sede en Canadá, país que lo financia, gritó con un informe: "La quiebra del sistema del agua mundial". "Quiebra" no "crisis". El subtítulo: "Vivir más allá de nuestros recursos hidrológicos en una era post crisis". (<http://bit.ly/4bkgeQ1>).

La página 27 trae un gráfico: "Aumento de la tasa de exposición de las personas a los incendios forestales": el 2002, poco más de 18 millones en el mundo; el 2025, más de 25 millones de personas.

Las causas, según el informe, son múltiples, desde el cambio climático, la contaminación, la conducta humana. No vivimos una crisis, sino una quiebra, como las quiebras financieras. Hay que empezar de nuevo.

En Chile, la Dirección General de Aguas, del Ministerio de Obras Públicas, publicó el 2025 el inventario de los glaciares en Chile. Nos alimentan 26.180 glaciares, el 78% en el sur, todos en proceso de fragmentación por el calentamiento global (<https://bit.ly/4aa3U3x>).

El área de glaciares ha disminuido en diversas proporciones. El glaciar con mayor baja entre 1975 y 2024 es el Sillajhuay, en Tarapacá (97%), seguido del Nevado de Tres Cruces, en Atacama (89%), el Sierra Velluda en Biobío y el Volcán Corcovado en Los Lagos, que han perdido un 63% de su blancura. Ningún glaciar ha crecido.

Abastecen las cuencas; regulan los ciclos ecológicos; y enmarcan la



NICOLÁS LUCO

relación entre la sociedad y las montañas. Se constituyen en reservas estratégicas de agua dulce para períodos de sequía. Si se derriten más de lo que acumularon, la Tierra absorbe más energía y aumenta la temperatura.

El informe de la ONU dice que múltiples lugares, desde 1970, ya han perdido sobre un 30% del volumen de sus glaciares (p.30). En Asia y en los Andes, las comunidades sufren la inseguridad y los efectos sobre la producción de energía, regadío e integridad ecológica.

En Chile, el informe de la Dirección de Aguas propone líneas de desarrollo: mejorar las mediciones, publicar el diagnóstico de los glaciares el 2032 y actualizar la estrategia nacional de glaciares.

Nada se saca con mitigar: estamos ante una quiebra, una ruptura del sistema, afirma la ONU, hay que 1) decir la verdad sobre los límites y las pérdidas; 2) priorizar la preventión para impedir más daño irreversible; 3) alinear los derechos y expectativas con la real y degradada capacidad de flujo de agua; 4) proteger a los más vulnerables y distribuir los sacrificios; 5) cambiar las instituciones para que se adapten continuamente.

Este año y en 2028 la ONU acogerá sendas Conferencias sobre el Agua. Para consensuar políticas.

A estas alturas, cuando leo que el Presidente Trump descalifica a Groenlandia como un terrón de hielo, pienso que esa agua vale más que sus tierras raras.

Para los incendios.